



Ministerio de Economía  
Argentina

## Estrategias Fiscales

# Para enfrentar la pandemia e impulsar la recuperación de la economía

---

Reunión de Ministros y Ministras de Finanzas de América Latina y el Caribe

XXXIII Seminario Regional de Política Fiscal organizado por la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

20 de abril de 2021



## Presentación de Roberto Arias

Buenas tardes. Un saludo a Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de CEPAL. Muchas gracias por la invitación a todas las Ministras y Ministros presentes, Viceministras y Viceministros, transmitirles el saludo del Ministro Martín Guzmán, que se encuentra regresando de una misión en los países europeos, muy vinculada con la situación que vive hoy el país.

Nos encontramos ante una renegociación del crédito con el Fondo Monetario Internacional y con el Club de París, y ese es el estado de Argentina sobre el cual llega la pandemia en el 2020. Un país donde había grandes desequilibrios macroeconómicos, venimos de muchos años con déficit fiscales persistentes y con una capacidad muy limitada de financiamiento que dificultan tener políticas contra cíclicas desde el punto de vista fiscal.

El déficit fiscal se financió mayoritariamente a través de emisión monetaria y esto generó durante muchos años presiones inflacionarias y en el mercado cambiario. En los años 2018 y 2019 tuvimos una inflación cercana al 50 por ciento anual.

También estos déficit llevaron a un proceso de endeudamiento no sostenible que finalizó en el 2019, con una deuda en moneda local en default, o sea, prácticamente sin un mercado de capitales local y sin ningún tipo de acceso al mercado de capitales internacional. Sumado al préstamo con el Fondo Monetario Internacional, que es un préstamo récord para la Argentina, y entiendo que también para el Fondo Monetario, por su magnitud.

Esta situación muy difícil desde el punto de vista macroeconómico con la que nosotros nos encontramos cuando nos toca asumir el gobierno, es la que estábamos intentando acomodar cuando llega la pandemia. Y en este contexto es que se implementan, al igual que en otros países, una serie de medidas fiscales de mitigación de los efectos de la pandemia, como el Ingreso Familiar de Emergencia y un apoyo a las empresas.

Pero también buscando que esas medidas de corto plazo no pongan en riesgo el proceso de mejora de la sostenibilidad fiscal en el largo plazo que nuestro país necesita. Y en ese sentido se fueron realizando medidas tributarias muy significativas desde inicios del 2020 y durante todo el transcurso del año.



En primer lugar, suspender las políticas de reducción del Impuesto a las Ganancias de las empresas que se había establecido en el 2017, que se esperaba que bajen al 25 por ciento la alícuota y nosotros la mantuvimos en el 30 por ciento. También había una política de reducción de los impuestos sobre la nómina salarial, que también fue suspendida.

Se aumentó el Impuesto a los Bienes Personales, que es un impuesto muy progresivo, un impuesto sobre la riqueza de las personas, sobre el patrimonio de las personas. Es el impuesto que más creció durante el 2020 aumentó de aproximadamente del 0,15 al 0,76 el PBI o sea, 0,6 puntos del PBI en 2020 respecto al 2019. Y también se dieron medidas puntuales vinculadas al apoyo de las PYME, planes de pago y reducción de algunos impuestos específicos. Básicamente la idea fue mejorar la sostenibilidad fiscal apuntando a una mayor progresividad del sistema tributario.

También tuvimos una iniciativa inédita, que es el Aporte Extraordinario, que grava la riqueza de las personas y consiste en un aporte por única vez orientado a mitigar los efectos de la pandemia, muy similar al que presentó el compañero de Bolivia. Es un aporte para las personas que tienen un patrimonio superior a 2 millones de dólares, que representan aproximadamente el 0,02 por ciento de la población, o sea, el 0,02 por ciento más rico de la Argentina y con alícuotas que van del 2 al 5 por ciento. Esperamos tener una recaudación cercana a 1 punto del PBI durante este año. El vencimiento se está dando en estas semanas.

También este año estamos presentando 3 reformas impositivas de gran importancia. Una me tocó defender ayer en el Congreso, en la Cámara de Diputados, que es aumentar el Impuesto a las Ganancias de las sociedades. Nosotros estamos viendo que, desde OCDE, y en general en varios países, hay un retroceso en las políticas que buscaban competir desde el punto de vista impositivo para atraer inversiones. Nosotros pensamos que eso no es positivo para los países y tampoco es positivo para la comunidad económica internacional.

De acuerdo al proyecto de ley que se presentó al Congreso, vamos a volver a la alícuota del 35 por ciento, pero con un esquema progresivo donde las pequeñas empresas van a pagar un alícuota del 25 por ciento, las medianas del 30 y las grandes empresas del 35 por ciento. Esto nos va a permitir recuperar la recaudación de un impuesto que es central dentro de nuestro sistema tributario, y a la vez beneficiar o apoyar a las pymes, que poseen un efecto muy dinamizador en la economía.

Se aprobó hace un mes una modificación del Impuesto a las Ganancias de las Personas Humanas y hoy lo promulgó el Presidente de la Nación, que busca fortalecer y corregir algunas distorsiones de ese impuesto, que también es un impuesto central dentro de nuestra estructura tributaria.



Se aprobó también otra ley hace un mes de mejora del régimen simplificado, que es un régimen que abarca a cerca de 3 millones de pequeños contribuyentes, haciendo una transición más gradual y facilitando la realización de negocios por parte de este sector.

Hacia el futuro, hoy nos encontramos con un programa económico que es el Presupuesto 2021, que establece una pauta de crecimiento económico del 5,5 y un déficit primario de 4,2 por ciento del PBI. Una mejora sustancial respecto a la figura del 2020, pero que se hizo con la idea de que sigue existiendo un impulso fiscal relevante durante el 2021, porque nos parece importante que este sea un factor dinamizador de la economía.

Seguimos en esta idea de la recuperación y de la estabilidad, con dos ejes absolutamente centrales que hacen a mejorar la estabilidad macroeconómica: reducir el financiamiento monetario del déficit y continuar con la reconstrucción del mercado de deuda en moneda local.

El presupuesto se hizo sobre una base absolutamente prudente. El sector privado y muchas consultoras piensan que el crecimiento va a ser más alto que el 5,5 por ciento del PBI. Pero quisimos ser cautelosos porque la incertidumbre imperante nos obliga a tener cierto margen de acción en función de cómo se vaya desarrollando la situación de la pandemia.

Y de hecho, en este momento en Argentina ha habido un crecimiento exponencial de los casos de COVID 19 y lógicamente están en discusión medidas de restricción adicionales y medidas también de apoyo a los sectores productivos y a las familias en función de que aumenten esas restricciones.

Este primer trimestre de 2021 se pudieron cumplir las pautas presupuestarias tanto en política fiscal, monetaria como financiera. Tuvimos los primeros dos meses del año un superávit primario que obviamente no esperamos que se mantenga, sino que se dio fundamentalmente por un crecimiento sustancial de los recursos tributarios y especialmente de los recursos vinculados con las exportaciones.

También tuvimos durante el primer trimestre una noticia que es muy buena. Un financiamiento neto positivo, de cerca de mil millones de dólares a través del mercado de deuda local, que es lo que nos permite mantener cierto impulso fiscal sin recurrir a la emisión monetaria, que, como dije, es un factor desestabilizante muy importante. De todas maneras, seguimos manteniendo un esquema de flexibilidad para lidiar con el posible agravamiento de la situación de la pandemia que no sabemos cómo va a continuar.



Para afianzar un proceso de mediano y largo plazo, el presidente de la Nación conformó un Consejo Económico y Social que para nosotros es trascendental y que es el lugar desde donde pensamos que debe establecerse el sendero crecimiento y sostenibilidad fiscal, porque tanto desde el punto de vista de los recursos como el punto de vista de los gastos las medidas que hay que tomar requieren un nivel de consenso muy importante.

Nos parece que, para evitar la volatilidad macroeconómica hacia el futuro, necesitamos que exista un acuerdo donde estén sentados el movimiento obrero organizado, los sectores empresarios, las provincias, la oposición, los académicos en una mesa común que establezca estas líneas generales.

En definitiva, pensamos que la pandemia nos ha recordado que nadie se salva solo, es necesario que todos los países, y principalmente los de América Latina, unamos nuestros esfuerzos para alcanzar estas metas compartidas. Y donde hoy vemos que lamentablemente imperó hasta cierto punto el sálvese quien pueda durante la pandemia y lo vemos reflejado en una distribución muy desigual en la provisión de vacunas.

Consideramos que debemos reflatar la solidaridad que debe haber entre nuestros países hermanos para el bienestar y salud de nuestro pueblo, que está por encima de todo. Como ha dicho nuestro presidente Alberto Fernández, es hora de dar un paso más y pensar y trabajar por hacer de nuestra patria la casa común que deseamos.

Muchas gracias.